LA BATALLA

Semanario de Ideas y Crítica

APARECE LOS VIERNES

Número suelto . . . . $ 0.0[illegible]
Suscripción mensual (mínimo) . » 0.2[illegible]

(PORTE PAGADO)

Año VI.— Núm. 210

Conocer y propagar una idea no basta; se requiere también ser consecuente con la idea misma.

Correspondencia de redacción, administración, giros y valores en general, a nombre de LA BATALLA, Ciudadela N° 1201
Horas de oficina: de 14 a 16 y de 20 y 30 a 24.

Montevideo, Mayo 20 de 1921

La solidaridad

La solidaridad, el apoyo mutuo entre los seres de una misma clase social, es la base de triunfo en todas las emergencias, en todas las luchas que se entablen en pro de la conquista de un mayor grado de bienestar económico y de libertad política.

No es concebible que un miembro de la familia proletaria, un gremio del conjunto de un país o todo un país, se hallara en lucha, sin que el conjunto de otros gremios y demás países intervinieran en apoyo solidario para afianzar el triunfo del que ha iniciado la lucha, triunfo que no es de uno, sino de todos, como sería de todos la derrota que se sufriera.

Y el principio de solidaridad, que ha dado comienzo en un taller en defensa de un compañero de trabajo, se halla extendido hoy en una forma confortante, halagadora, a través de todos los océanos, por sobre todas las fronteras, uniendo en un fraternal deseo a toda la familia proletaria del mundo.

— —

La solidaridad, el apoyo mutuo, sin embargo, no debe de ser mal interpretado. No ha de confiarse a ella solamente el triunfo, si cada uno, en su esfera, no hace todo lo posible para asegurar el éxito en una empresa, en una lucha emprendida.

El que se halla sin trabajo, por ejemplo, no ha de esperar, por sí mismo, a que otros le ayuden, sino que él mismo, haciendo todos los esfuerzos, ha de conseguir de todas formas, aún las más ilegales, el alimento necesario para sí y sus hijos.

Del mismo modo, un gremio en lucha no ha de confiar el éxito de sus aspiraciones a la sola intervención y a la solidaridad de los demás gremios. La solidaridad, para ser noble, para que dignifique al que la recibe como al que la presta, ha de ser espontánea, sentida, si no se quiere convertir el noble significado de la solidaridad en una simple y vulgar limosna.

Pensada e iniciada una lucha, no ha de empezarse, como suele hacerse muchas veces, por pedir la cooperación de los demás, sin empezar, antes que todo, confiando en su propio esfuerzo, en su propio valer, en su mismo sacrificio moral, material y físico.

De otro modo, confiando el éxito de las luchas individuales y colectivas a otros individuos y colectividades, no se hace más que castrar las energías, aminorar el espíritu de lucha y de sacrificio, en la misma forma como aquel que todo lo espera confiado en los representantes enviados al Parlamento.

El éxito, pues, de nuestras luchas de hoy, y con más razón las de futuro — para el éxito de las cuales se requiere un mayor esfuerzo — hemos de confiar primeramente en lo que cada individuo, gremio y país valen, dejando relegado al último extremo el apoyo, la ayuda de los demás compañeros de infortunio.

— —

Del mismo modo que el que inicia una lucha ha de empezar por avalorar su propio esfuerzo y valer para la seguridad del triunfo, igualmente, a su vez, los demás miembros de la familia proletaria local e internacional, no han de esperar el pedido de ayuda, de solidaridad, para iniciar, con todos los medios a su alcance, la cooperación necesaria en pro de los otros hermanos en lucha.

Es en esta forma, a nuestro entender, cómo la solidaridad—el más hermoso de todos los medios de lucha, el más dignificante lazo de unión entre los miembros de una misma familia — puede ser provechosa y eficaz, tanto para los que la reciben como para los que la prestan.

No siendo así, ejercida en forma diversa, puede degenerar y convertirse en una fuente de abusos y de castración moral, que nos alejaría infinitamente del grande y hermoso triunfo final.

El momento europeo

Ciertas vacilaciones se notan en algunos espíritus que, convalecientes apenas de las grandes dolencias pesimistas de ayer, tornan a agravarse, impresionados por las alternativas de las luchas de Europa. Y sin embargo, ni siquiera puede verse un compás de espera ni un momentáneo aplazamiento de la lucha, que continúa encarnizada y fiera. Es que la prensa, que sólo enumera nuestras bajas y aumenta nuestras derrotas, forja y hace el criterio, no ya de lo que comunmente se llama la masa, sino de aquellos que pretenden distinguir sus individualidades del conjunto.

Y esta situación que la prensa crea, propicia todos los mariscaleos. Y sin embargo, no pasará mucho sin que la misma prensa, sin quererlo, tenga que caldear el ambiente que hoy quisieron achatar los cataplasmas, que todo lo miran a través de la visión sombría de sus posiciones personales y que todo lo miden en la relación de sí mismos. En Europa no hoy desastres sino para el capitalismo que agoniza. Los pueblos, exasperados y diezmados, tienen descontada la victoria aunque en determinados momentos caiga sobre sus carnes martirizadas todo el peso de la contienda. La lucha tiene su proceso, con sus alternativas y desventajas lógicas; pero esas alternativas, esos contrastes y esas derrotas constituyen la elaboración de los triunfos definitivos y acabados. Hay que distinguir, a través de ciertas desventajas ocasionales e imprescindibles, las causas imperiosas e insalvables que condenan a muerte al régimen capitalista. Y no hay que pensar ni por un instante en que las cosas serán aplazadas para lejanos futuros, sino que son de nuestro tiempo y de nuestros días, sin que pueda tomarnos de sorpresa una inminente precipitación de los acontecimientos.

No habrá lugar a amodorramientos. El deleite que demuestra saborear la burguesía soñando con perpetuarse en sus privilegiadas posiciones, es también aparente. No hay treguas, no. Hay alternativas que no pueden alterar para nada el curso obligado a seguir la contienda. Muchos crímenes ha de perpetuar aún el capitalismo. Podrá parecer por momentos que hasta en Rusia se apaga la aurora que despunta. Podrán los "fascistas" inundar de sangre toda Italia. Podrán ordenar sus hordas en todas partes. Pero es a través de todas las infamias y todos los crímenes que se vislumbra el advenimiento. Jamás habrá una agonía tan terriblemente bárbara como la de este régimen capitalista. Todos los siglos del futuro dejarán un estigma en la tumba de este régimen que agoniza.

Fernando Robaina.

obreros, sino los bastardos y mezquinos intereses de dos bandos políticos que, aprovechando como escusa el movimiento obrero, pretenden sacar utilidad partidista y personal.

La "Liga Patriótica Argentina", la cual, con la escusa de defender los blancos y azulados pliegues de la bandera en contra del rojo pendón proletario, se ha constituído en partido político amenazando desbancar de sus muy cómodas posiciones a la firma social Irigoyen, Peludo y Compañía.

Estos, a su vez, que de tontos no tienen ni una pizca, le han conocido el juego a la "Liga" y se aprestan a defender las posiciones con todas las garras que poseen... que no son pocas.

El proletariado portuario, y del país vecino en general, sabedores también del sucio juego de los políticos, han de estar previsores y, guiándose del viejo refrán "que a río revuelto ganancia de pescadores", han de procurar de ser ellos los gananciosos pegándoles fuertemente en las narices a ambos bandos políticos, y a la burguesía en general.

Así lo esperamos.

ta, para anatematizar con unanimidad a los bárbaros que impunemente hieren, a esos chacales prostituídos que se ceban con la sangre de los desdichados presos.

¡A reconstruir, a resconstruir, compañeros!

¿Ha pensado cada cual en como, con los «materiales» disponibles en el momento que vivimos podríase dar forma a una nueva organización económica y política?

Ahora, y no mañana, compañeros!

¿Y la libertad de González?

A pesar de haber transcurrido quince días desde la realización del juicio público a Angel González, aún no se ha expedido el juez que interviene en tan enojoso asunto.

¿Qué es lo que pasa? ¿A qué responde tal demora? ¿Se quiere continuar aún jugando con la paciencia del proletariado?

Y a su vez, los organismos obreros del país ¿no piensan tomar una pronta y enérgica actitud para libertar al obrero González?

¿Qué esperamos?

La ley sobre alquileres

Parece mentira que en un país como éste, exista aún quien se deje impresionar por la sanción de una ley, por más aparatosa que ésta sea y por mayor palabrerío de las "reclames" periodísticas y políticas. Y más mentira parece que exista quien espera beneficios de la ley, cuando este que tal espera es un desheredado. Ciertamente que el problema que los caseros vienen complicando con la carestía de la vivienda y las distintas exigencias hechas a los inquilinos, anuncia posibles conflictos, que pueden acarrear graves situaciones. Y claro está que el Estado, previéndolo, se apresura a poner algún límite, tanto como para calmar la excitación que viene gestándose en el ánimo del pueblo.

Pero de nada valdrá la ley en el sentido de solucionar la situación. Este es un conflicto planteado, como tantos otros, por la situación que crea a la oferta y la demanda, y de ahí que mientras escasee la vivienda y sea grandemente demandada, se ingeniarán los caseros para seguir sus planes extorsionistas. De manera que cruzarse de brazos a la espera de la ley es un suicidio. Insoportable al extremo resulta la tiranía de los caseros, y ellos aprovechan aun estos momentos de impresionismo, cuando el Parlamento marea e ilusiona a la población con sus proyectos de ley.

Queda, hoy como ayer, la misma y la única solución posible: la de rebelarse la población contra los caseros. Y dígase cuanto se quiera, no hay otro recurso ni otro camino, si es que se desea poner límite al despotismo y a la extorsión criminal de los caseros.

La huelga portuaria de Buenos Aires

A despecho de las versiones conciliatorias que desde días vienen circulando, continúa con la misma intensidad y sin miras aparente de solución, la huelga de los trabajadores del Puerto de Buenos Aires.

La expectativa es enorme. Gran preocupación existe en todos los círculos sociales de la vecina orilla respecto a dicho movimiento, alrededor del cual giran, no sólo los sagrados y nobles intereses de los

No se asusten!

Se comprende que los holgazanes se desvelen pensando en la "dictadura proletaria". Se comprende que los que jamás ganaron el pan con el sudor de su frente, tiemblen ante la idea del trabajo. Por eso los frailes, los militares, los capitalistas, los políticos y todos los parásitos sociales, que sólo se ocupan de consumir lo que otros producen, difaman, calumnian y arrojan sus babas contra el proletariado que quiere redimirlos imponiéndoles la obligación elemental del trabajo, ese sagrado deber de todo ser humano.

Y sin embargo no tienen por que asustarse, ya que aun con todos sus crímenes y oprobios no han desarrollado en el alma proletaria un simple anhelo de revancha. Por eso mañana no se obligará a trabajar a los actuales zánganos, sino en provecho de sí mismos y de todos, ya que al cumplir con el elemental deber de productores tendrán todos los derechos que como a tales les asisten.

¡No se asusten, pues! El trabajo dignifica y redime. Le toca a la dictadura del proletariado convertir a los parásitos en seres útiles, dignificándolos y redimiéndolos.

LOS CRIMENES DE LA CARCEL

Que las cárceles son lugares de tormento y perversión, es por demás sabido, así como también es sabida la complicidad y el encubrimiento que de tales crímenes hace el periodismo. Por eso las escenas bárbaras y crueles, donde el ensañamiento de los carceleros no tiene límite, quedan ignoradas, y rara vez son conocidas por el público.

La campaña realizada por "Justicia" ha descubierto algunos de estos horribles episodios que tan bien explican la liberalidad y el avancismo democrático de esta "libre" República Oriental.

Atrocidades semejantes no pueden originar únicamente campañas periodísticas, sino que han de motivar la intervención de todo el pueblo, de cuanto hombre bueno exis-

Justicia burguesa

Es lamentable que los obreros, pese a la prédica que al respecto se hace, no se decidan a aplicar el golpe de gracia a este régimen, que sería la única forma de terminar con esas mil lacras que le son inherentes.

El caso González revela una vez más, y de un modo indubitable, el criterio de clase con que son encarados por los jueces de la burguesía aquellos asuntos clasificados como delictuosos en que hombres del pueblo trabajador vense envueltos. Los delincuentes del campo burgués son juzgados—las raras veces que se los lleva ante la justicia—con una magnanimidad admirable. Si las leyes existentes no alcanzan para que por alguno de sus artículos o incisos queden a salvo o mínimamente condenados, allá en el Parlamento están los otros, los diputados y senadores, para decretar ampliaciones, modificaciones o leyes nuevas que amparen a aquel del bando que por exageración en el delito ha caído en las para él amables garras de la justicia; tan amables, que para ellos se tiene siempre en las cárceles lugar y trato de preferencia.

El fiscal acusador de Angel González no admite más que la existencia del hecho criminoso. Poco le importan las circunstancias en que tal echo fué cometido. Aquí conviene a su clase aplicar esa detestable lógica, esa lógica que de tal nada tiene, y la aplica inexorablemente. Al efecto, con menosprecio de las causas. Pero afirmamos que si el matador hubiera resultado en este caso víctima, el otro González — miserable traidor, inconsciente instrumento de la burguesía — hubiera contado con la ilimitada protección de estos administradores de justicia que tan rígidos quieren aparecer.

Son bellezas de este régimen...

¿Que hay infinitas causas que llevan o deberían llevar a... delinquir a los trabajadores altivos y con vergüenza? ¡No importa!, dicense muy ufanos estos doctores de la justicia de la fábrica de leyes y del Poder Ejecutivo.

Son ellos demasiado "sabios" para preocuparse de suprimir aquellas. Estos tiran limitanse a aplicar la ley al "delincuente" proletario. Y lo demás son cuentos...

Pero todas estas iniquidades tie-

nen al fin su ventaja para los que anhelamos la liberación del pueblo laborioso, pues hacen germinar el santo odio a que dan sobrado motivo y que ha de traducirse en la ya inevitable rebelión que dé por tierra con todos estos fantoches que quieren cuidarnos, administrarnos, ¡robarnos!

Angel González mató, sí, pero ¿dónde sino en la terquedad patronal que provocó aquella huelga está la causa de su crimen?

Y cuanto más se apodere del proletario la verdad irrebatible de su condición presente—tan de esclavo y tan injusta — más han de ocurrir de repetirse estos hechos, y no habrá severidad judicial que baste a evitarlos. Serán natural efecto de males cada vez mayores... ¡Sabedlo!

C. Subrett.

Il piatto del giorno

NUESTROS TIOS LOS SOCIALISTAS

El espíritu de las 21 condiciones

Realizada la primera etapa de la revolución social en Rusia, es decir, depuesta la clase capitalista y dueño ya de su destino el proletariado, hubiera podido en seguida pasar a la segunda fase: la construcción definitiva de la nueva vida.

Pero, para poder tranquilamente dedicarse a tan magno trabajo, más importante aún que la destrucción de la vieja sociedad, ya realizada, era imprescindible que los otros pueblos de los demás países se sublevasen también y procediesen en idéntica forma. De lo contrario, se corría el riesgo de tener que permanecer en pie de guerra, porque era de esperar que el capital mundial, herido por la revolución proletaria, armaría los múltiples brazos de la contrarevolución.

El pueblo ruso esperaba con las armas en la mano, pronto a prestar cualquier ayuda a sus hermanos oprimidos.

Pero la cruel verdad le demostró la inutilidad de tal espera... Sumergidos los otros pueblos en una especie de modorra, producida por la propaganda realizada al amparo de las libertades burguesas, eran incapaces de quitar el poder a sus amos.

Alguna que otra insurrección, cual relámpago, cruza de vez en cuando el cielo, cargado de nubarrones negros, de Europa. ¡Débil lucesita que la reacción, armada hasta los dientes, apaga de inmediato, dejando tan sólo un reguero de sangre y lágrimas como único recuerdo!

Frente a una situación tan terrible, ¿qué hacer? Esta es la pregunta que se plantearon e indudablemente han de resolver los revolucionarios rusos, cueste lo que cueste, y a esto expresamente vienen las 21 condiciones.

La propaganda sumisa, tolerada y muy a menudo amparada por la ley, he ahí el principal enemigo de la revolución social. De esto se percataron los verdaderos revolucionarios.

La II Internacional (la amarilla) es el cuartel general de la propaganda traidora. Los Gompers, Leghien, Jouhaux, Turati, Ondeghest, son sus jefes más destacados. A destruir, pues, la primera y a apartar a los últimos de las masas obreras, debe ser la divisa de todo amante de la emancipación obrera del inicuo yugo de explotación y tiranía.

Las 21 condiciones vienen a ser, en fin, la Revolución misma que coge del cuello, con 21 tentáculos de hierro, a los que invocan un ideal de redención humano, y les dice: o conmigo o con Amsterdam!

¿Queréis parlamento? ¿No podéis vivir sin él? Muy bien. Id a esos antros donde se forjan las cadenas de opresión, pero conducíos de tal manera que el Estado os arroje de él a puntapiés. ¿Queréis hacer uso de las libertades que os concede la burguesía? ¿Creéis necesario redactar una prensa autorizada por la ley? Bien. Hacedla en buena hora. Pero usad en ella un lenguaje franco, netamente revolucionario, cosa que la burguesía no pueda tolerar y os declare fuera del amparo de la Constitución.

Este es el fin que persiguen los revolucionarios rusos con las 21 condiciones.

Ellos saben muy bien que una vez destruida la Internacional de los traidores, apartadas las masas obreras de los falsos socialistas y colocados los comunistas adheridos a la III Internacional en una situación ilegal, todo lo demás vendrá de por sí solo.

¡MIENTEN!

Zinovieff, presentando el informe del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista al segundo Congreso, entre otras cosas dijo: "Nuestras ideas son desfiguradas de mil maneras. Se trata de probar a los obreros que la III Internacional exige a todos los partidos "hacer" inmediatamente la revolución social. Se engaña a los obreros diciéndoles que la Internacional Comunista les obliga a organizar a la ligera sublevaciones y motines."

Mienten los que afirman que desde Moscú se pretende organizar y centralizar la acción revolucionaria. Contra tal falsedad habla Zinovieff y hablan también los que conocen la historia de la revolución rusa.

No somos solamente nosotros, los anarquistas, que vamos, que hemos ido siempre, contra un determinado Comité que tenga que estar al corriente del desarrollo, casi siempre imprevisto, de lo que la burguesía llama "violencia de abajo".

Desde la negra traición de Azeff, aquel nefasto sastre que supo granjearse las simpatías del mundo revolucionario y entrar al Comité Ejecutivo de los grupos de acción, desde donde teniendo todos los hilos en la mano, conducía al cadalso a los mejores hijos del pueblo, desde entonces, en los órganos clandestinos de todas las fracciones libertarias y principalmente desde las columnas del "Iskra" (Chispa), que respondía a la tendencia maximalista, y del "Burevestnik" (Anunciador de Tormentas), periódico anarquista, se levantó una tenaz campaña en contra la concentración, en manos de un Comité determinado de la acción revolucionaria.

El "Iskra" fué quien más claramente demostraba que lo que se quería concentrar o, mejor dicho, vigilar constantemente, es la propaganda verbal y escrita. Hoy, al andar de los años, más avezados en la sangrienta lucha por el triunfo definitivo, vuelven a repetir lo mismo: no es posible tolerar a empresas o individuos desalmados que invocando nobles ideales explotan la sinceridad popular.

Se han cometido tantas y tantas vilezas en nombre del Socialismo, que no hay más remedio que tomar medidas eficaces.

Misha.

TU MISMO, TRABAJADOR, por ignorante que seas, te has de preocupar de resolver la mejor manera de organizar una nueva forma de producción y de intercambio, para bien tuyo y de todos los que, como tú, trabajen para tener derecho a comer.

Cuanto antes, tú mismo, sin esperar de «intelectuales» de ninguna especie, sin estar esperanzado en que esos «pavos reales» que tanto pululan por ahí dándoselas de «sabelotodo», te bosquejen la nueva forma de vivir feliz.

¡Tú mismo, cuanto antes!

Vida anarquista

El Anarquismo, en su enorme avance, crece día a día. Tenemos en el interior un surgimiento de fuerzas nuevas que es todo una promesa y una optimista esperanza. Los compañeros que con motivo del 1.o de Mayo han ido a las ciudades de campaña, traen las más halagadoras impresiones. Es una juventud que se inicia, sana y vigorosa, con una concepción clara del Ideal y con una interpretación fidedigna del momento que se vive. Allí no hay discrepancias enconadas, ni ponzoñas que se producen en las rivalidades de los corrillos; allí sólo hay un grande y espontáneo sentimiento, que a todos los une en un mismo anhelo y los identifica en una misma visión. La Revolución Rusa, esa epopeya, tiene en aquellos corazones la más noble y la más alta admiración. Y piensan, con certera interpretación del momento, en la revolución de todos los pueblos, y, claro está, en la revolución nuestra, con la que hemos de obtener la ansiada libertad económica.

La ciudad de San José ha de ser una de las primeras donde muy pronto se sientan las actividades anarquistas realizando fecunda siembra. Nos informan los compañeros de allí de sus proyectos y de sus iniciativas, que han de comenzar con la organización de una agrupación comunista anárquica, la cual de inmediato comenzará una continuada campaña de propaganda. Y esto, que a simple consideración parece no tener más importancia que la que comunmente tienen las análogas iniciativas que todos los días se repiten, tiene, sin embargo, una significación mucho mayor. Porque hay que conocer el espíritu que los mueve, la firmeza del entusiasmo que alienta en esos puros corazones juveniles, para comprender la alta misión que han de cumplir como legión de vanguardia en la cruzada revolucionaria.

¡Adelante, muchachos!.. Que todos los crueles contrastes de la lucha, que todas las inesperadas emboscadas del camino que iniciáis, no sirvan sino para alentar vuestras almas combativas y luchadoras.

«El Trabajo»

El grupo editor del diario "El Trabajo", que aparecerá en breve en Buenos Aires, ha creido conveniente hacer algunas aclaraciones en contestación a algunas entidades —entre ellas la "Federación Empleados de Comercio" — sobre la verdadera orientación de dicho diario.

He aquí la circular que hemos recibido con ese objeto:

"Lamentamos que la elección del término haya podido despertar dudas acerca de los fines que perseguimos. Somos enemigos de la política. No queremos nada de parlamentarismo. "El Trabajo" combatirá sin descanso a los partidos políticos—cualquiera sea el color de la bandera que enarbolen—que intenten subordinar los intereses efectivos de la masa sindicalizada a sus fines partidistas.

No pretenderemos negar que el Partido Comunista, de Rusia, está realizando una buena obra contrustiva. Ese partido posee tradición revolucionaria, cosa que no acontece con los partidos comunistas de otros países, y menos en el flamante de la Argentina. Aquí la tradición es revolucionaria antiparlamentaria, anarquista. Es patrimonio exclusivo de la masa sindical, la única fuerza efectiva influyente con que se cuenta para la Revolución Comunista. Determinada por tal hecho, cuando estalle presentará un aspecto puramente obrerista.

Propiciamos la unificación con bases antiestables, apolíticas y revolucionarias, porque entendemos que todo el poder y la dirección de los órdenes político y económico debe pasar a manos de los sindicatos, producido el derrumbe capitalista. Sólo así se lograría inmunizar a la fuerza del trabajo organizado de la influencia del obrerismo político. En nuestra región, las fuerzas sindicales se bastarán a sí mismas para provocar la revolución y pilotearla más tarde.

SINTESIS

Bases apolíticas. — Las propiciamos para imposibilitar las maniobras de los políticos de todo género en el seno del gran organismo sindical a que dará vida la unificación. Para proclamar al proletariado organizado **fuerza y dirección** del nuevo orden que instaure la revolución comunista. Para impedir que un partido se erija en tutelador de sus intereses en el periodo post-revolucionario.

Bases antiestatales. — Preconizámoslas por entender peligroso que la revolución se cristalizara en un Estado fuerte proletario, moldeado en las formas del Estado burgués. Burguésmente entendido, Estado significa violencia, ley, autoridad, privilegio, predominio de una minoría parasitaria sobre la casi totalidad ciudadana.

Nada de esto queremos. Vamos hacia la sociedad libre. Desde los orígenes de ésta anhelamos un mínimum de autoridad. Este minimum sólo está representado por la autoridad de las mayorías. Y aceptamos las formas transitorias de la dictadura proletaria—ejercida por los sindicatos, no por partidos políticos—porque ella pone a salvo los fines ulteriores de la revolución, preparando el ánimo de las masas para aceptar las formas libres de convivencia social que informan al comunismo anarquista. La reconstrucción de la sociedad sobre bases comunistas exige unidad de pensamientos, trabajo coordinado, supeditación de los intereses individuales a la creación del bienestar colectivo. En estas obligadas circunstancias la acción directiva de los sindicatos—que son la representación más fiel del pensamiento proletario — resultará la menos resistida y la más inteligente.

Bases revolucionarias. — Porque es en el terreno de la acción directa y de la revolución donde el proletariado recoge los mejores frutos. El reformismo y el parlamentarismo han fracasado. El proletariado organizado que pretende triunfar a toda costa, debe trazarse sus propias sendas. Ellas no son otras que la acción directa contra el capitalismo y la revolución contra el Estado".

"Creemos haber contestado explícitamente. Este y no otro es el programa de "**El Trabajo**". Será cumplido sin vacilaciones. Es motivo de satisfacción para nosotros el concordar con los puntos de vista que sostiene el batallador sindicato de "Empleados de comercio".

Contra este programa sólo pueden alzar su voz los adictos a la política, los burgueses, los patriotas, los lacayos que la burguesía paga para que la sirvan en todos los terrenos. Se comprende. Es el programa de la revolución y del comunismo."

En el próximo número publicaremos: «Una carta de la Rusia revolucionaria,» en la cual, además de desvirtuar las calumniosas versiones que la prensa burguesa propala sobre la magna revolución, se insiste sobre la necesidad imprescindible de la dictadura del prolelaria do, con medio de transición entre un régimen de esclavitud y una nueva organización comunista libertaria.

Los suburbios

Perdonadme, queridos lectores, si digo una barbaridad.

Cuando llego a un pueblo o ciudad, no me llaman para nada la atención las avenidas, ni los suntuosos palacios, ni las iglesias, ni los teatros tampoco.

Todos mis deseos se concretan en recorrer y en mirar a los suburbios. Allí, el vivir se manifiesta tal y cual es, en toda su desnudez.

Nada mejor para formarse un juicio del bienestar o malestar de un pueblo, que contemplar sus alrededores, donde las viviendas recuerdan las "Ruinas de Palmira", que invocara Volney, y sus moradores se debaten en la carencia de todo, olvidados del arte, en todas sus bellas manifestaciones, de la ciencia y lo que es más imprescindible, de pan y abrigo. Y es tan desnuda la vida de los suburbios, que los niños andan descalzos y harapientos y las mujeres andrajosas, flacas y amarillentas.

¡Ah! El suburbio es la caricatura de lo que es el conjunto, quitándole las exterioridades. Todos los sinsabores, las amarguras, las penurias, todo, en fin, lo que constituye el traginar de una vida moribunda, aquí está, en el suburbio: es su casa. Pero si esto es fiel retrato de la miseria material, no es menos cierto que en la misma fotografía queda involucrada la miseria moral de los que habitan los palacios, situados en las anchas avenidas! Guay, sin embargo, como dijera Hugo, el día en que esa miseria del suburbio choque con un rayo de luz, de la inteligencia! Será entonces que el dolor estalle en iras santas. Los pueblos, a pesar de parecer dormidos, tiene en su seno la juventud, no la que juega a las carreras y toma caña, sino esa otra, la desprejuiciada de todo atavismo, la que lucha y propaga el verbo redentor, la que reparte el libro y el folleto, el periódico y el manifiesto, y afronta valientemente las consecuencias de su obra emancipadora ante los tiranos que mandan. Gracias a ti ¡oh juventud! es que el mundo progresa y de ti esperan una nueva vida los descalzos y escuálidos moradores de los suburbios.

J. C.

Colonia, Abril de 1921.

La dictadura del proletariado quiere significar la dirección la administración, el gobierno del pueblo por el pueblo. Es la clase obrera en conjunto que, libertada del yugo capitalista - estatal, inicia el ejercicio de su autogobierno, evitando por medio de la fuerza organizada volver al viejo régimen de explotación y de tiranía.

En Mercedes

Ante un crecido número de trabajadores, y en el local de los Carpinteros, se realizó el sábado 30 de Abril una conferencia preparatoria.

El 1.o de Mayo, no menos de 200 obreros con carteles alusivos y banderas, fueron a pasar el día a un campo próximo, realizando una especie de pic-nic. De tarde se realizó una conferencia, en la que tomaron parte varios compañeros.

De noche, se efectuó la conferencia en la Plaza Independencia, hablando en primer término el compañero Testagrosso, que atacó a la creencia en una patria que no produce sino guerra y ampara latrocinios. Luego habló el compañero B. Hernández, delegado de la F. O. R. U., sobre la fecha, y, después de atacar las bases de esta sociedad, que ampara a tantos ladrones y criminales, exhortó a los trabajadores a que hiciesen abandono de la política, acostumbrándose a defender sus intereses con su propio esfuerzo, con la unión de todos los proletarios. Terminada la conferencia, se salió en calma hasta el local de los Albañiles entre vivas a la F. O. R. U. y al Comunismo. Llegados al local, habló nuevamente el delegado de la Federación, explicando la gran bondad del Comunismo Libertario.

Los trabajadores de Mercedes han realizado, pues, una buena jornada de propaganda, que esperamos se repita cuanto antes.

"Tierra Libre" (21)

Fantasía Comunista por Juan Grave—Versión española por Anselmo Lorenzo

En medio de aquella actividad quedaba siempre un grupo de Rígidos a quienes repugnaba el trabajo.

Como no estaban bien considerados, solían ofrecerce a algún grupo, pero tenían el acierto de hacerlo donde sus servicios no eran necesarios. Y cuando intencionalmente se les aceptaba, su celo duraba poco. Rara vez se contaba por días.

Los pretextos no faltaban: siempre había algún grupo que necesita uno o dos hombres, y allí iban, dejando a sus compañeros qu podían continuar bien su trabajo sin ellos.

Como sucede para la división del trabajo, la afinidad les había reunido sin necesidad de buscarse. Habían llegado al caso de que sin ser necesario darse cita, cuando les dominaba la pereza ya sabían dónde encontrar almas hermanas para matar el tiempo en compañía.

Con el fin de facilitar la libertad a los colonos, los víveres se distribuían para varios días a la vez, sin que hubiera comisión encargada de presidir esta distribución.

Para evitar cualqnier derroche se había hecho inventario de todo lo existente, reprodocido en varios ejemplares. El almacén estaba cerrado, pero cada colono por turno se encargaba de él, y cuando salía algo, lo mismo que para la distribución de víveres, por ejemplo, se hacía a la vista de todos y se borraba del inventario lo que salía del almacén.

Como se trataba de un expediente impuesto por las circustancias, y todos comprendían que de él debía depender la subsistencia de cada uno, lo aceptaban fá'ilmente.

Claro es que para la salida de un pequeño lote de material se operaba sin recurrir a la presencia de todos.

Cuando se reeonocía que un grupo determinado tenía necesidad para su trabajo de nna cantidad de tal o cual producto, bastaba que el grupo firmase un recibo.

Y todo marchaba bien sin muchas dificultades.

Gracias a este sistema, nuestros perezosos, ni siquiera tenían necesidad de presentarse a las horas de las comidas, y solían desaparecer durante varios días, reunido sus provisiones, cociendolas juntos añidiendo el producto de su caza cuando cogían alguna gacela o algún pájaro.

Hasta entonces se había respetado el almacén común.

Pero un día que celebraban un banquete con los restos de ún antílope cazado el día anterior, —los colonos habían aprendido á hacer fuego con pedernarles y hojas secas, —uno de ellos, llamado Trupy, presentó una botella de aguardiente, de las que los colonos reservaban para necesidades que pudieran presentarse más urgentes que la satisfacción de beber sin necesidad.

—¿Cómo te has arreglado para meter mano a esta pieza? —preguntó uno de los Rígidos.

—Muy fácilmente; ayer ayudé a Ferrad, que estaba de guardia, y aproveché un descuido para sutilizarla,—y pasó la botella a un compañero después de haberse servido ue buen trago.

—Esto fortifica,—dijo el segundo bebedor, despues de sacar su parte y pasarla a un tercero, que la esperaba con ansia.

—Ya había perdido el recuerdo de su gusto,—dijo aquél relamiéndose con gran placer.

—Lo que hacemos en este momento,—dijo otro,—está mal hecho.

—¡Por un litro! eso no arruinará a la colonia.

Y un buen trago desvaneció sus escrúpulos.

El suplémento añadido por Troupy al ordinario de los olgazanes fué tan bien apreciado, que otros le imitaron, pero procedieron con tanta indiscreción que el almacenista de semana notó un día un vacío en el lugar destinado, y consultando el inventario vió que falaban una docenas de litros de aguardiente. Como su atención se había fija do en el empeño con que ofrecían los Rígidos para ayudarle en el trabajo del almacén, pronto sorprendió a uno infraganti.

Gran sensación causó el hecho en la colonia, y al efecto celebró una gran reunión.

De nuevo se planteó el ploblema de represión o de libertad

Dejar pasar tales actos sin castigo era animar a los delincuentes Acaso puedan cerrarse los ojos en una sociedad donde haya de todo en abundancia, pero Tierra Libre estaba en condiciones especiales que no permitían semejante tolerancia. Los más moderados proponían que se administrara al ladrón una soberana paliza para que se acordase, otros pedían sencillamente la expulsión de la colonia.

Y estos razonamientos eran expuestos por hombres que se habían rebelado en Europa contra la explotación burguesa, y que no no querían sufrir en la colonia la de los que intentaran implantar una nueva tiranía.

Pero la lógica de los defensores de la libertad era constante é inflexible.

Sí establecemos los castigos,—decían,— vamos a la reconstrución de la magistratura. ¿Serán nuestros juicios mejores y más justos?

—Se habla de castigar al delincuente, decían otros.—El castigo sería explicable en el momento de pillar al autor con las manos en la masa, y muchos Terraliberianos no hubieron reparado en escrúpulos para romperle la cabeza en el acto.

Pero pasado el hecho, juzgado y sentenciado, ¿hay algún Terraliberianos que se preste a desempeñar el cargo de verdugo?

Todos callaron.

—Se habla de expulsarle de la colonia. ¿Mas por alguna botellas de agurdiente se ha de condenar a muerte a un hombre? Y admitiendo que la colonia continuase suministrándole víveres después de su expulsión, ¿no sería hacer de él un enemigo, dándole el derecho de ejecutar cuanto le aconsejara la cólera? En ese caso se acaba la tranquilidad; habrá que establecer vigilancia constante, permanecer en estado de continua desconfianza.

¿No es preferible recurir a los buenos sentimiento del delincuente, exponerle todas las desventajas que, para el y para todos resultarían si su ejemplo fuera imitado? ¿No vale más la confianza recíproca y fraternal en que hemos vivido hasta ahora, que la sospecha y el odio que sobrevendrían si esos actos se repitiesen?

Durante estos debates los Rígidos se motraron avergonzados; hubieran querido ser invisibles. Unicamente el ladrón quiso manifestarse cínico, y cuando se discutía la idea del castigo llegó a hacer algún signo provocativo.

Sin embargo, prevaleció la tolerancia. La asamblea se disolvió sin que nadie dirigiera una palabra al culpable. Sus mismos cómplices fueron los primeros en alejarse.

El permaneció algún tiempo solo antes de decidirse a abandonar el sitio. Por último crispó los puños, dió un golpe en el suelo con el pie y se alejó.

Pasaron dos días sin vérsele.

El tercer día reapareció tranquilo, y viendo unos herreros que preguntaban si había alguno que quisiera ayudarles, se presentó: y dijo.

—¿Me aceptáis?

—Sin el menor inconveniente, ven con nosotros, contestó uno en nombre de los compañeros.

Y así terminó el incidente.

Después se le manifestaba al guna vez el humor vagabundo pero en el trabajo con los compañeros cumplía perfectamente.

El era el protagonista de la historia cómica referida en la primera sesión de la *Gaceta Terraliberiana*, y a pesar de las burlas de la muchacha, siempre conservó hacia ella un sentimiento de amor profundo.

Cuando volvió a ocupar su puesto entre los trabajadores procuró cuantas ocasiones pudo ser útil y agradable a su amada, y como era ingenioso, le regalaba objetos de utilidad y gusto que construía.

Poco a poco se borró la impresión de la penosa escena. La muchacha se le manifestó más confiada y los Terraliberianos preveían que pronto tendría lugar la primera unión entre Terraliberiano y Terraliberiana.

Yo y «nuevos horizontes»

Creiamos que de Carmelo sólo n

Creiamos que de Carmelo, sólo nos llegaría algún periódico burgués declarado ("El Municipio", por ejemplo), echando chispas contra nosotros por los actos realizados en esa localidad con motivo del 1.o de Mayo, a ls cuales asistimos en carácter de delegados de la F. O. R. U., y nos hemos equivocado.

Sí, porque "Nuevos Horizontes" (periódico comunista y defensor de la clase trabajadora), nos salió al encuentro, y malísimo con nosotros. Por un lado se justifica, puesto que nosotros no podemos ser más que lo que somos; antipoliticos requeteconvencidos, y como ellos no pueden ser por el momento lo mismo, he ahí el por qué echan chispas. Tres o cuatro parrafitos del discurso que leimos (porque no sabemos improvisar) en la velada del teatro Olimpo, bastaron, según "Nuevos Horizontes", para deslucir el acto.

Los transcribimos, para que todos se enteren:

"Por las continuas traiciones, es que los trabajadores, despojados ya de los prejuicios atávicos, gritan a todos los vientos la necesidad de combatir sin descanso a todos los politicos, aunque se llamen comunistas y digan ser más rojos que una amapola. Los obreros saben que a oportunistas no hay quien gane a los politicos, y saben también que constituyen los últimos puntales del régimen que por suerte muere.

¡Guerra, pues a ellos!

Trabajemos sin cesar, trabajadores, para que los políticos no encuentren asiento nunca en nuestras organizaciones proletarias.

Hagamos que el artículo 6 del Pacto Federal, que tanta mella les hace, sea cumplido extrictamente y así, unidos en un amplexo supremo, llegaremos muy pronto a la anhelada sociedad de productores libres."

No sabemos si en actos anteriores a los que nosotros asistimos se ha hablado pestes de la revolución rusa y de la dictadura del proletariado, pero sí, afirmamos, que miente "Nuevos Horizontes" si dice que tal barbaridad haya ocurrido estando nosotros. Si tal cosa hubiese ocurrido, no necesitábamos de los socialistas para atacar a los detractores de la revolución; que nosotros estuvimos de acuerdo desde su primer chispazo; cuando los socialistas eran sus peores difamadores.

Si quieren que los obreros organizados no los corran, abandonen el parlamento y las secretarías rentadas, y únanse a ellos en buena hora. ¿O cree por ventura "Nuevos Horizontes", que por una declaración más o menos comunista ya tenemos que llevarle el apunte?

Están equivocados. Ahí está la F. O. R. U. cuya orientación es bien definida; adhiéranse a ella si son trabajadores, y verán cómo las cosas marcharán a las mil maravillas. Mientras esto no hagan, nos tendrán siempre en frente: tengan ustedes paciencia.

Lo que respecta a nosotros, si "Nuevos Horizontes" no nos conoce y no sabe si somos obreros o "caftens" ni si somos organizados, ahí está el sindicato de "Obreros en Madera", que les puede suministrar datos.

En cuanto a lo del **bozal**, dentro de poco pensamos volver a Carmelo, y les brindaremos así la oportunidad de que nos lo coloquen... Por hoy, basta.

Julio Crosina.

Frente a frente

La ola revolucionaria del proletariado está arrasando al mundo burgués; los pedestales que sostienen al actual orden social están tambaleando y próximos a derrumbarse para siempre. El alba anunciadora de un futuro de felicidad humana irradia al orbe entero. Son las clases productoras de todos los paises que despiertan de ese sueño de veinte siglos de esclavitud y se rebelan con altivez contra todas las opresiones y tiranías, tendiendo por medio de la acción combativa a establecer sobre la tierra una nueva era, cimentada sobre los postulados de justicia y equidad.

Ante el avance progresivo de las multitudes irredentas que se encaminan hacia su liberación, las clases conservadoras de este nefando orden de cosas que nos agobia, se unen; las plutocracias de todos los paises aletean fuerte, se coaligan para sostener a todo trance sus privilegios y su predominio de clase explotadora.

En todas partes se organiza la guardia blanca, la burguesía se constituye en legión combatiente, con el fin de impedir que el proletariado avance en el camino de su redención. Pero es tarde; la revolución social traspasa todos los limites fronterizos y rompe todos los obstáculos que impiden su marcha.

Es menester que así sea. Ante la unión de los plutócratas que pretenden a toda fuerza sostener todas las viejas y arcaicas instituciones de opresión y de tiranía, hay que oponer las fuerzas organizadas sólidamente de la clase productora, que se encamina a la conquista de su amancipación y a su independencia personal.

Los métodos reformistas preconizados desde hace tantos años por los socialistas politicos y hechos leyes en muchos paises por los mismos gobiernos burgueses con el pretexto de mejorar la situación del proletariado, resultan en la práctica una mentira. No tienen más virtud ni eficacia que el detener la marcha de la revolución que se encamina a libertar a los pueblos de todas las opresiones y tiranías.

Los socialistas tienen la obligación de conocer el determinismo histórico, por cuya razón saben perfectamente que los pueblos, a través de todos los tiempos, cuando quisieron libertarse de obstáculos opresivos tuvieron forzosamente que apelar a la acción revolucionaria; por lo tanto, en estos instantes con más razón se impone la revolución para arribar a la conquista de la libertad y del derecho.

La prueba de nuestras afirmaciones están viéndola esos mismos reformistas en estos precisos instantes, pues en todos los paises ven que los gobiernos burgueses se mancomunan para impedirle sus éxitos electorales. De manera, pues, que si ellos, los socialistas, quieren hacer obra parlamentaria en el sentido de su credo político, tendrán que imponerse los electores revolucionariamente, y para esto, si el proletariado tiene que ir a la revolución no será para elegir nuevos amos, sino para terminar con la explotación del hombre por el hombre.

La revolución que hoy se está operando en el mundo no lleva por fin encumbrar a nádie, sino que va hacia la completa liquidación social. Va a la expropiación de la tierra y de los medios de producción de manos de sus detentadores, para ponerlos en posesión de los productores, estableciendo para todas las personas en el seno de la sociedad los mismos deberes e idénticos derechos.

Está más que probado que para conquistar libertad, bienestar y justicia no hay más que un medio: la revolución. Por lo tanto, es menester estrechar filas, hay que aunar las fuerzas proletarias para secundar la obra de nuestros hermanos de Europa y de otros paises de América, pues aquí, en esta "dichosa democracia", no somos los trabajadores más libres ni felices que los de otros paises. Por esto es que se impone la necesidad de agitarse lo mismo que ellos para destruir el oprobioso régimen actual que nos aniquila y nos mata antes de tiempo.

Mostrar indiferencia ante los acontecimientos históricos que se están sucediendo, no es de hombres. La hora suprema en que el proletariado se declare en airada rebelión contra la actual sociedad capitalista y estatal ha sonado ya. Rusia logró esparcir rayos de luz por todos los ámbitos de la tierra, depurando siempre en lo más posible los preceptos de aquella revolución. Esta debe ser secundada por todos los desheredados y personas conscientes, puesto que ya es tiempo que cese la cínica y descarada explotación que venimos sufriendo desde hace tantos siglos, y puesto que es hasta vergonzoso soportar por más tiempo oprobios y miserias.

Aprontémonos los proletarios para librar la batalla definitiva, haciendo desaparecer las fronteras, estrechando vínculos de solidaridad entre los trabajadores de todo el mundo, para extirpar a todos los parásitos sociales representados en el capitalismo, en las religiones y en la politica, a fin de que cada persona se gobierne a sí misma.

Los momentos son de acción: es indispensable un acercamiento entre todos los productores; hay que estrechar en block sólidamente nuestras filas, si no queremos perecer. Pues a cada día que pasa la tiranía estatuíada pesa como una losa sobre nosotros, la miseria azota cada momento con más amplitud en nuestros hogares, al extremo que la vida se hace insoportable para nosotros y para nuestras familias. Cruzarse de brazos ante semejante situación, no solamente es una cobardía, sino que demuestra hasta una negación del espíritu de conservación que es nato en todos los seres vivientes, desde el microbio microscópico hasta el hombre.

Esperanzarse aún en reformismos es perder el tiempo y engañarse a si mismo. Por lo tanto, hay que apresurarse para hacer que desaparezcan todas las iniquidades por medio del único recurso que en estos instantes le queda al proletariado: la revolución salvadora.

Ya es tiempo que los trabajadores pongan al margen de sus luchas a todos los suministradores de tizanas legalitarias. Lo que se impone frente a la unión de las clases conservadoras, que pretenden hacer perdurar las desiguáldades y las injusticias sociales, es oponer la solidaridad y la acción conjunta del proletariado, dispuesto a negarle su cooperación, tanto al Estado, como al capitalismo.

Solamente con un frente único de la clase obrera ésta podrá desalojar a la burguesía de sus posiciones y conquistar bienestar y libertad para todos.

Joaquín Hucha.

VIDA OBRERA

La última asamblea de delegados de la F. O. R. U. =El movimiento de los Emfermeros.=El Congreso obrero. El boycott a la Tribuna Popular.

El viernes de la pasada semana se realizó la anunciada asamblea de delegados de los gremios que integran la F. O. R. U. Luego de los primeros preámbulos, se hizo lugar a una reclamación del delegado de los Obreros Enfermeros para poner en primer término del debate lo que se refiere al conflicto de su gremio. Y así se hizo.

Entrando en discusión, ésta se planteó acerca de si los Enfermeros debian continuar a la espera de la continuación de la campaña pública o en cambio debian iniciar ésta por supropia cuenta. Como se recordará, los Obreros en Calzado, con plausible criterio, han mocionado hace ya tiempo en el sentido de que en caso extremo sea todo el proletáriado el que se preparara para una huelga general, antes que dejar abandonados los enfermos. En oposición a este criterio — que es el que mejor abarca e interpreta esta situación — se argumentó que los enfermeros no podrian esperar esta obra, que quizá no tuviera la suficiente importancia como para obtener los fines deseados.

El delegado de los Obreros en Calzado, sosteniendo la moción de aquel gremio, dice que lo lógico es que sean los Enfermeros los que más se preocupen y luchen, pero procuraado de no abandonar los enfermos, lo cual, de no quedar otro recurso, de haber agotado todos los medios, y aun el de la misma huelga general, dado que así estos mismos obreros y todo el proletariado, no sólo dejan a salvo su responsabilidad, sino que, teniendo las simpatias de todo el pueblo, se justifican de antemano todas las medidas que habrian de tomarse para vencer la terquedad de quienes están al frente de la Asistencia Pública. Por último, se aprobó una moción del delegado de los Obreros en Madera para que la F. O. R. U. pase una nota a los gremios sobre el particular y se continúe la campaña, dándole las mayores proporciones posibles.

Como se ve, el conflicto que se presenta ofrece una oportunidad inmejorable para encaminar la acción del proletariado en una obra de alta significación y de seria trascendencia. Se trata — digámoslo una vez más — de que en una repartición del Estado, de ese Estado que sancionó una ley que establece como jornada máxima de trabajo la de ocho horas, se obliga a trabajar a los obreros un horario que media entre doce y diez y seis horas. Pero esto reviste otra importancia. Como los enfermeros, para hacer uso en la lucha de la huelga, deben abandonar, claro está, a los enfermos, consultan antes, en la F. O. R. U. al proletariado, y éste, con el más elevado espiritu de solidaridad, hace completamente suya la causa, aconseja a aquellos compañeros que continúen en su meritorio trabajo, e inicia una acción que está llamada a culminar en el episodio más sobresaliente de nuestra vida gremial.

El gobierno y sólo el gobierno será responsable de cuanto acontezca. El pueblo, todo él, está, como es lógico, con el proletariado. Ahora sólo resta seguir esta obra debidamente compenetrados de su alcance. Continuarla, decimos, sin defección alguna.

Luego, al hacerse mención de un Congreso Obrero — esa ridicula y acaso funesta pantomima a que se lleva a nuestra organización — se constató que la mayoria de nuestros gremios la aprueban, habiéndose dado la idea de que podria realizarse dentro de unos meses. De manera que ya que esto ha de suceder, es necesario que los trabajadores se apresuren para hacerlo lo menos ineficaz que pueda ser ahora un congreso, ya que a fin de cuentas, y aun deseando mucho equivocarnos, muy poco bueno es dable esperar. Sin duda que habrán de tratarse temas actuales, como el de la dictadura proletaria y el de la organización por industria, así como también habrá de evitarse la intromisión de todo politico que procure entrometerse.

Por último, la asamblea de delegados, que habia venido realizándose en forma ordenada, se alteró al llegar al tercer punto de la orden del dia y que trataba del levantamiento del boycott a "La Tribuna Popular", pedido por los gremios de Vendedores de Diarios y Gráficos. Es lógico que estos gremios procurasen normalizar de alguna manera la situación embarazosa por demás en que dicho boycott les coloca, máxime ahora, cuando ciertos conflictos les complican más su situación, haciéndola más dificultosa y áspera. No obstante, el presentar como solución el levantamiento de boycott, ésta no podia ser aceptable, por afectar la moralidad de nuestra organización. Más, decidiendo las cosas conapresuramientos y sin apercibirse bien del alcance de ciertas resoluciones, la mayoría de nuestros gremios acordó el levantamiento de boycott, viniendo los delegados, al respecto, con mandato imperativo.

Los Obreros en Calzado, que en numerosisima asamblea acordaron por unanimidad, no sólo no levantar el boycott, sino pedir en los gremios la reconsideración del asunto, nos ofrecian, pues, la única posibilidad de evitar esa inmoralidad y esa vergüenza que significa levantarle el boycott a "La Tribuna Popular". Muchos otros e importantes gremios, de los que daremos próximamente nómina, no levantaron tampoco dicho boycott, pero en la mayoría, donde no se le dió al asunto toda la importancia que tiene, desgraciadamente sucedió lo contrario.

En la asamblea, pues, correspondia atender el pedido de reconsideración y entretanto postergar el levantamiento del boycott. Y no sólo porque esto era de orden, sino por venir el pedido de reconsideración del más importante de nuestros germios, del que está debidamente organizado, del que da ejemplos y orientación en sus luchas y, más aún, del que habia tratado el asunto en asamblea, no sólo examinándolo ampliamente, sino con una mayoria absoluta de sus componentes—lo que no es común en los demás gremios — y mayoria esa que tomó el acuerdo por **unanimidad**.

Sólo por acaloramiento y ofuscación se explica que se levantara el boycott en tal situación. No sabemos si los Obreros en Calzado llevarán a la práctica la reconsideracion que han reclamado con tan buen acierto, puesto que ahora se ha levantado ya dicho boycott.

LOS OBREROS EN CALZADO CONTINUAN FIRMES ANTE LA RESISTENCIA CAPRICHOSA DEL BURGUES TORRENS.

Sin falla alguna. Sin debilitamientos y sin cobardias. Transcurren los dias, las semanas y los meses y la lucha continúa sin defecciones, ni deserciones. Los huelguistas de la casa Torrens quieren epilogar la contienda que viene sosteniendo el grameio de Obreros en Calzado con un corolario digno de la organización, de la conciencia y la altivez de ese gremio veterano y aguerrido como el primero.

La policia — ¡cuándo no! —persigue a los huelguistas, sin que pasen muchos dias en que no hayan detenciones arbitrarias, "calabozaduras" criminales y demás bellezas que los elementos policiacos usan en estos casos. Pero contra Torrens, contra la policia y contra los elementos del hampa que se prestan de instrumentos simulando de obreros, está la resolución inquebrantable de vencer que alienta en el espiritu de todos.

Y vencerán. Porque cuando asi se lucha, cuando así se afrontan los rigores de una brega desigual y desventajosa, cuando después del tiempo transcurrido se mantienen las energias con igual o mayor virilidad que al comienzo, no puede haber derrota posible.

OBREROS SASTRES

La iniciativa de esta sociedad de agrupar a las distintas secciones del ramo de la aguja en un Sindicato Unico, ha obtenido un franco éxito. En tal sentido se han pronunciado ya en sus respectivas asambleas los O. Sastres, Confeccionistas, Pantaloneras y Chalequeras, Cortadores y Gorreros.

Con el mismo fin están convocadas las Comisiones de dichos gremios para el lunes próximo en el local social. En dicha reunión se ultimarán los preparativos para el llamado a asamblea plenaria donde se dejará constituido definitivamente la nueva forma de organización.

EN EL CERRO

Las conferencias familiares. — Como estaba anunciado, se realizó el sábado pasado la anunciada conferencia familiar sobre Los castigos, organizada por el C. E. S. "Seamos todos iguales". Para mañana, sábado a las 20 y 30, en el mismo lugar, se continuará la conferencia, la que a igual de la pasada, congregará gran número de compañeras y compañeros. La conferencia estará a cargo de los compañeros Crosina y Carril.

F. O. en Carne. — Esta entidad continúa los trabajos tendientes a la próxima realización de dos veladas cuyos beneficios se destinarán al fondo pro diario de la F. O. R. U.

CONTROVERSIA

A consecuencia de divergencias surgidas entre los Sindicatos de Cocineros, Federación Gastronómica, etcétera, en las cuales divergencias aparecen personalmente J. Bonde y otros, el obrero José Suárez invita a controversia pública a los interesados, para que las cosas puedan quedar claramente en su lugar.

Al efecto, en el "Centro Internacional", Rio Negro 1180, a las 21 y media, tendrá lugar la antedicha controversia el día 22 del corriente.

SIGUE LA LUCHA...

Terca la empresa — en una terquedad que puede costarle cara—, pero firmes, con esa firmeza única que da la convicción de que se lucha por un derecho indeclinable, los huelguistas, he ahí que la huelga gráfica continúa sin variantes.

La empresa continúa dando a luz "El Siglo", pobre de páginas y confeccionado como se puede en casos como éste; entretanto, "La Razón" y "El Telégrafo', permanecen "ocultos" y, de seguir en tal situación, nos parece que ni sus más asiduos lectores seguirán siéndolo cuando reaparezcan. Será clientela que otras empresas análogas habrán atrapado y asegurado...

El Sindicato Gráfico ha publicado recientemente un manifiesto a la vez vibrante y razonador.

CENTRO GASTRONOMICO DE ESTUDIOS SOCIALES

Los ex redactores de "La Siembra' invitan a todos los que fueron cotizantes del Centro a concurrir a la asamblea a efectuarse el 24 del corriente a la hora 22 en Cuareim 1321, para acordar el destino a darse a muebles, fondos, etc.

SALUDO DE LOS OBREROS EN CALZADO DE LA ASUNCION (Paraguay).

Asunción, Mayo 1.o de 1921 — Compañeros redactores del periódico LA BATALLA. — Salud. — Hora es esta en que el proletariado paraguayo, uniendo sus aspiraciones, largo tiempo adormecidas por la maldita propaganda de los partidos rojo y azul, que desgraciadamente dominaban este pais, y hoy levantando en alto el rojo pendón del comunismo, alta la frente, mirando el porvenir, empuña con los revolucionarios la piqueta demoledora del régimen capitalista.

Por eso, la "Federación O. en Calzado", en este día de surgimiento proletario, por sobre las fronteras os envía el saludo fraternal de los parias que cobija bajo su bandera de combate. — Por la Federación, **Dámaso L. Reyes.**

CONFITEROS, FACTUREROS Y ANEXOS

Hoy, viernes, en Cuareim 1321, a las 21 horas, tendrá lugar una impotante asamblea general de este gremio, en la cual se tratarán importantes asuntos.

¡Que nadie falte! — El Secretario.

AGRUPACION COMUNISTA LIBERTARIA DE ALBAÑILES

Ha quedado definitivamente constituida una agrupación comunista libertaria formada en su totalidad por obreros albañiles.

Para el martes 24, a las 21 horas, en Cuareim 1321, se reunirán para tratar asuntos generales de propaganda. En esta reunión pueden concurrir socios y los que quieran adherirse.

Provisoriamente puede dirigirse la correspondencia en Ciudadela 1201, y se pide a las agrupaciones editoras de folletos y periódicos quieran enviarle canje para la mesa de lectura.

TRABAJADORES DE BARRACA

Este sindicato ha resuelto realizar el 18 de Junio una velada a beneficio de los trabajadores del Mercado Central de Frutos de la Argentina, que están en huelga desde hace más de un año.

En dicha velada, que se realizará en la Casa del Pueblo, se pondrá en escena "Madre Tierra".

LOS GREMIOS DEBEN SER INACCESIBLES A LOS INTRIGANTES Y A LOS ARRIBISTAS.

Felizmente, salvo excepciones, nuestro campo obrero no es propicio ni a las burocracias de los secretarios rentados, ni a los intrigantes y arribistas de la política, ni a los calculistas más o menos desvergonzados que procuran abrirse camino en sus finalismos de lucro bastardo por intermedio de una "reclame" hecha desde las tribunas obreras. Pero si de estos males nos vemos salvos es, en su mayor parte, debido a la acción ejemplar y a la crítica sistemática de los naarquistas, que se puntualiza más, precisamente con aquellos que suelen invocar nuestras ideas y hablar en su nombre a fin de encubrir mejor sus negros propósitos. Tránsfugas y bandidos de esta indole los ha habido, tales como aquel Corney, de tan negra historia en pasadas épocas.

La moral que ha venido gestándose en el proletariado por influencia de saludable acción anarquista, diriase es una vacuna contra tales flagelos. No obstante estas ventajas, se requiere extremar el celo en el sentido de que las puertas de nuestros gremios permanezcan herméticamente cerradas a todos los canallas que procurasen entrometerse en ellos. Los trabajadores, y sólo ellos, han de ser los únicos forjadores de su conciencia, que han de ir adquiriéndola y robusteciéndola en la tarea y la experiencia de todas las horas, sin admitir dictados de "maestros" algunos, ni las sugestiones políticas, ni nada en absoluto que no sea el examen libre, hecho por sí mismos de todas las cosas. Nadie está autorizado para hablar ni para dilucidar los problemas del proletariado sino los proletarios mismos. Y con este criterio, además, se tiende un cordón sanitario que pone a los trabajadores a salvo de terribles y funestos contagios.

EXTERIOR

Buenos Aires. —El conflicto portuario continúa en una inquietante calma. Los trabajadores mantienen paralizadas todas las actividades portuarias. La Liga Patriótica tiene siempre pronto su ejército esperando el momento en que pueda hacer irrupción en la zona paralizada. Los obreros recibieron adhesiones de importantes gremios, los que están dispuestos a la lucha si es necesario; entre ellos está la Unión Chauffeurs. La F. O. M. está también a la expectativa. El Gobierno por ahora está indeciso, totalmente desorientado, no por que le falten deseos de colaborar en la obra de destruir la organización obrera, pero la magnitud del conflicto y circunstancias politicas lo tienen maniatado. El triunfo será proletario, no hay duda; los huelguistas saben encarar el movimiento con exacta interpretación.

Los puestos rentados, amigo trabajador, en el seno de los organismo gremiales, es el mayor de los males imaginables. Esos puestos no sólo anulan moralmente al que lo ejerce, sino que perjudica enormemente a los mismos asociados. El espíritu de sacrificio, indispensable para triunfar en cualquier contienda, se va anulando poco a poco debido a que se paga a alguien un sueldo para que todo lo haga y lo piense. Haste fuerte, amigo trabajador; templa tu ánimo; desarrolla el espíritu de sacrificio en la lucha; no temas perder una hora de sueño por día, algún joanal por semana en beneficio de tus ideas, de tu bienestar y de tu clase social. Pero siempre, en cualquier forma, no pagues a nadie para que te ayude a emanciparte.

¡Es tan inmoral eso!

COMITE «REDUCTO» DE LA F. O. R. U.

Balence de los gastos habidos con motivo del 1.o de Mayo

INGRESOS

Obreros en fruta	$	10 00
Agrupación «Reducto»	»	8 00
B. «Alba Roja»	»	4 00
Obreros en Mimbre	»	2 00
B. Popular Obrera del Reducto	»	5 54
Beneficio de la velada del 29 de Abril	»	19 80
Total	»	44 34

EGRESOS

Alquiler del salón en que se efectuó la velada del 29 de Abril	»	12 00
Música	»	2 00
A una artista	»	2 50
500 programas, 500 carteles 500 entradas	»	5 80
Seis permisos	»	2 34
Impuestos (velada)	»	2 60
Cohetes para la conferencia y velada del 1. odo Mayo	»	16 00
Gastos varios	»	1 10
Total	»	44 34

J. Rodríguez, secretario.—José Muñoz esorero.

Administrativas

A los paqueteros en general se les pide que activen en lo posible la cobranza e informarnos si los ejemplares que reciben les son suficiente.

Domingo Castro. Este compañero se ha hecho cargo de la cobranza en el barrio Malvin. Quedan enterados los suscriptores.

Jesús Gende.— Santa Lucia Acusamos recibo de $ 1.20 importe de los folletos «La Revoción». Va carta y pedido.

C. de E. S. «Educación»— Carmelo—. El sello esta en viaje